

Tu culpa tomó un vuelo sin regreso

Levítico 16:20-34 · Los dos machos cabríos: el chivo expiatorio

«En este día se hará expiación por vosotros... seréis limpios de todos vuestros pecados.»

Levítico 16:30 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda las dos caras del perdón de Dios en el Día de la Expiación —un macho cabrío muere (perdón por sangre) y el otro se lleva el pecado lejos para no volver— y descanse en Cristo, que cumplió las dos: cargó nuestra culpa y la alejó de nosotros para siempre.

PARA

Jóvenes 14–20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una mochila o bolso, piedras o libros para hacer peso, papelógrafo

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina la escena más importante del año en Israel: el Día de la Expiación, Yom Kipur. Todo el pueblo reunido, en silencio. Y al frente, **dos machos cabríos**. No uno: dos. El primero muere como sacrificio, y su sangre entra hasta el lugar más santo — el perdón cuesta, el pecado no se borra gratis. Pero es el segundo el que se roba la película.

El sumo sacerdote pone sus dos manos sobre la cabeza del animal vivo y **confiesa en voz alta todos los pecados del pueblo** — las mentiras, las traiciones, lo escondido, todo. Es como si descargara la culpa completa de la nación sobre ese chivo. Y entonces un hombre designado lo toma y se lo lleva caminando al desierto, lejos, a **"tierra inhabitada"** — un lugar de donde no hay cómo volver. El pueblo lo ve irse hasta perderse en el horizonte, cargando lo que ellos hicieron. Y Dios declara: **"seréis limpios de todos vuestros pecados"** (16:30). No "más o menos limpios". Limpios.

¿Captas lo que Dios estaba enseñando con esa imagen? Que su perdón no es solo "ya, te perdono, pero aquí queda el registro". Es un perdón que además **aleja**. La deuda se paga Y el pecado se va de viaje sin pasaje de vuelta. David lo cantó siglos después: «Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones» (Salmo 103:12). El oriente y el occidente nunca se encuentran. Esa es la distancia.

Y todo esto era el tráiler. Cuando Juan el Bautista ve venir a Jesús, grita: «He aquí el Cordero de Dios, que **quita** el pecado del mundo» (Juan 1:29). Jesús es los dos machos cabríos en una sola persona: murió por tu pecado (su sangre, como el primero) y lo cargó fuera, lejos — la Biblia dice que padeció **"fuera de la puerta"** de la ciudad, como el chivo fuera del campamento (Hebreos 13:12). Entonces, si le confesaste algo a Dios, esa culpa ya tomó su vuelo. No está dando vueltas por ahí esperando que la recojas. No te define. Y ojo: tu valor nunca estuvo en juego — Dios te hizo y te ama; por eso mismo no quiso dejarte cargando lo que Él ya se llevó.

El punto: El perdón de Dios tiene dos caras: paga tu deuda Y aleja tu pecado para que no vuelva. Jesús cumplió las dos en la cruz. La culpa confesada ya no es tuya: no la recojas de vuelta, y tampoco la uses de excusa para volver a lo que a Él le costó llevarse.

Dinámicas (elige 1–2)

La mochila que se va

12 min

Para sentir en el cuerpo lo que significa que otro cargue tu peso y se lo lleve.

Pasa la mochila vacía. Cada joven escribe en un post-it (doblado, nadie lo lee) algo que le pesa: una culpa, un error, algo que hizo o dijo y todavía le da vueltas. Lo meten en la mochila junto con una piedra o un libro, para que pese de verdad. Cuando todos pusieron lo suyo, un voluntario se pone la mochila y la siente. Luego tú (el líder) te la pones y sales caminando de la sala — literalmente desapareces de la vista un momento — y vuelves sin la mochila (déjala en otra pieza). Pregunta: "¿Qué sintieron al verla irse?" Conecta: así de visual era el chivo expiatorio, y así de real es lo que Jesús hizo con lo que ustedes escribieron. Importante: nadie recupera su papel. Se fue.

Oriente y occidente

8 min

Un juego rápido para entender la distancia del Salmo 103:12.

Pon a dos jóvenes espalda contra espalda en el centro de la sala. A la cuenta de tres, cada uno camina en línea recta hacia su lado hasta tocar la pared. Pregunta al grupo: "Si no hubiera paredes y siguieran caminando en línea recta, uno al oriente y otro al occidente, ¿cuándo se encontrarían?" (Respuesta: nunca — norte y sur se juntan en los polos, pero oriente y occidente no se encuentran jamás). Lee Salmo 103:12 y deja que caiga: Dios eligió a propósito la única dirección que no tiene punto de encuentro. Esa es la distancia entre tú y tu pecado confesado.

¿Lo fuiste a buscar de vuelta?

10 min

Más conversacional; ideal si el grupo tiene confianza.

En el papelógrafo escribe dos columnas: "**Recoger la culpa**" y "**Abusar de la gracia**". Explica: son las dos maneras de arruinar el regalo. Pide ejemplos concretos para cada una y anótalos. Para soltar la mano: recoger = "ya le pedí perdón a Dios pero igual me siento sucio", "me castigo solo", "siento que Dios me mira en menos". Abusar = "da lo mismo, total Dios perdona", "lo hago de nuevo el viernes y el domingo pido perdón". Luego pregunta: "¿Hacia cuál lado te inclinas tú?" Cierra: las dos columnas tienen el mismo error — ninguna se toma en serio lo que costó el viaje del chivo.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 16:21-22 y 16:30. Fíjense en los detalles: el sacerdote confiesa los pecados en voz alta, los "pone" sobre el chivo, y el animal se va a tierra de donde no vuelve. ¿Por qué creen que Dios quiso que el pueblo VIERA irse su pecado, en vez de solo decirles "están perdonados"?
- 2 Eran dos machos cabríos, no uno: el que muere y el que se va. ¿Qué muestra cada uno del perdón? Compáren con Juan 1:29 y Hebreos 9:28 — ¿cómo hace Jesús los dos papeles a la vez? Piensen en la cruz: hubo sangre, y hubo un "fuera de la ciudad" (Hebreos 13:12).
- 3 Lean Salmo 103:12. Sé honesto: ¿hay alguna culpa que ya confesaste pero que sigues "recogiendo" — algo que te hace sentir que Dios te mira con mala cara, o que vales menos en el grupo, en tu casa, en tu fe? ¿Qué cambiaría esta semana si de verdad creyeras que eso ya se fue al desierto?
- 4 La otra trampa: usar el perdón como pase libre — "total, después pido perdón". Ejemplo real: repetir a propósito eso que sabes que te hace mal, confiando en que Dios borra. Mirando que al chivo lo cargaron con pecados reales y que a Jesús la cruz le costó de verdad, ¿qué diferencia hay entre descansar en la gracia y aprovecharse de ella?

El reto de la semana

Semana "sin pasaje de vuelta"

Tres pasos concretos, uno solo es obligatorio — pero mídete:

- **Envíala al desierto (obligatorio):** un día de esta semana, a solas con Dios, nombra UNA culpa específica que ya confesaste pero sigues cargando. Escríbela en un papel, léele Salmo 103:12 en voz alta, y rompe o bota el papel. Hecho = hecho. Una vez basta.
- **No lo recojas:** cada vez que esa culpa vuelva a tu cabeza durante la semana (va a volver), responde con la misma frase: "Eso ya se fue al desierto; Jesús se lo llevó". Cuenta cuántas veces lo hiciste y tráelo la próxima sesión.
- **Cierra una puerta:** si hay algo a lo que vuelves una y otra vez "porque total Dios perdona", elige UNA acción concreta esta semana para cortar el paso: borrar una app por 7 días, no ir a ese panorama, contarle a alguien de confianza. Una sola, pero real.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué te cuesta más creer: que Dios perdona, o que de verdad 'olvida' y aleja lo que ya perdonó?" Deja que respondan sin corregir.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige según tu grupo. "La mochila que se va" es la más potente hoy porque hace visible el corazón del pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 16:20-22 y 16:30 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué pasa con cada macho cabrío, y cuál es el resultado para el pueblo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso en la escena del chivo alejándose. Remata siempre en Juan 1:29 y la cruz.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4 — ahí está la vida real del grupo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto y cierren orando unos por otros: que cada uno le entregue en silencio su "carga" al Señor mientras tú oras en voz alta.

Tip: El hilo de la lección es simple y repítelo varias veces: *el que muere → el que se va → un pueblo limpio*. Vas a tener dos tipos de jóvenes al frente: el que carga culpa de algo ya confesado (para él es consuelo: eso ya se fue) y el que se relaja demasiado con la gracia (para él es advertencia con amor: el viaje costó sangre). No prediques solo a uno de los dos. Y recuerda: su valor no se gana portándose bien — es dado por Dios; justamente por eso Él no los deja cargando lo que ya se llevó.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor Jesús, gracias porque no solo perdonaste nuestro pecado: te lo llevaste lejos, a tierra de donde no vuelve. Tú eres el Cordero que lo quita y el que cargó nuestra culpa fuera de la puerta. Hoy te entregamos lo que veníamos arrastrando: recíbelo, porque ya es tuyo. Enséñanos a no recoger lo que tú alejaste, y a no volver a lo que te costó llevarte. Queremos vivir limpios y libres en ti, no por lo que logramos, sino por lo que tú hiciste. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).